

**X JIDEEP Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional
“Neoconservadurismo, políticas neoliberales y erosión de derechos: discursos y
prácticas en conflicto” La Plata, 14 y 15 de septiembre de 2107**

GT: Prácticas de formación y estrategias de intervención profesional en territorios de relegación social urbana.

Coordinadores: Claudio Daniel Ríos (Facultad de Trabajo Social) - Claudia Valentina Lugano (Facultad de Trabajo Social)

Ponente: Juan Francisco Di Meglio (FTS-UNLP) dimeglio.juan@gmail.com

Estrategias de reproducción social en territorios de relegación. Un acercamiento desde el trabajo social al caso de las familias del barrio Santa Rosa, localidad de Florencia Varela.

Introducción

La siguiente ponencia se enmarca en los avances del proyecto de tesis de maestría de quien escribe.

La misma pretende reponer conceptualizaciones en torno la pobreza, la desigualdad, la acumulación de desventajas y las estrategias de reproducción social de familias en territorios de relegación.

Durante la presentación del escrito se retomaran algunos referentes empíricos del trabajo de campo para a los fines de ver la expresión concreta de los fenómenos que aquí se mencionan, para eso se hará un esbozo de las distintas fuentes recabadas.

Antecedentes y marco general de problema

En las últimas décadas, la Argentina en general - y el conurbano en particular - ha sufrido un proceso de transformación económica, social y cultural generado por la aplicación de políticas neoliberales que trajeron el derrumbe del modelo de sociedad salarial y la crisis del Estado de bienestar (Castel 1997, Anderson 2003). Producto de esto se asistió a lo que las ciencias sociales argentinas han denominado como el quiebre en el imaginario igualitarista (Svampa 2005), el debilitamiento de los mecanismos de integración social, la fragmentación del tejido social (Kaztman 2007) y la rigidización de la Estructura Social (Bayón 2006; Diloretto y otros 2014).

La implantación del Neoliberalismo no solo viró la mirada sobre la pobreza sino que además, mediante sus políticas económicas, la aumentó en número, la territorializó y la diversificó¹; emergentes novedosos que surgen tras la erosión de los mecanismos de integración que había impulsado el modelo de sociedad anterior (Kessler y Merklen 2013), a la que Castel (1997) llama “salarial”, lo cual hizo necesario una remodelación tanto de las políticas sociales como de aquellas categorías que sirven para explicar la nueva realidad de los pobres.

En esta instancia es donde podemos ubicar lo que Gonzalo Saraví (2007) titula el pasaje de la pobreza a la exclusión social, a la que entiende como una forma particularmente desfavorable de estar en la sociedad, como superación de aquellas lecturas que plantean a los excluidos por fuera de lo social. Para el autor no es solo un problema económico, ya que lo se juega en la exclusión es el lazo social que sujeto tiene con la sociedad, lazo que tiene un carácter multifiliatorio en donde aparece el sentido de pertenencia, el acceso al consumo, a un trabajo formal, al ejercicio pleno de derechos, a la cultura. Esta combinación de factores obturaría el horizonte de expectativas de movilidad social ascendente, generando trayectorias vitales marcadas por la vulnerabilidad como preámbulo de la exclusión (Kessler 2010), a la vez que una creciente cristalización de focos duros de pobreza denominada con el carácter de *persistente*, en donde lo que se impone es la *pobreza de recursos* que menciona De la Rocha (2004).

Como venimos plateando, la pobreza viene siendo eje de conceptualizaciones, reconfiguraciones y debates. Desde el trabajo pionero de Simmel (2011), pasando de las teorizaciones arriba mencionada, hasta perspectivas más actuales en donde se discute carácter relativo de la pobreza, siendo Townsend (1979, citado en Sen 1992) y Amartya Sen (1992) referentes de esta última corriente, agregando como novedad la noción de multidimensionalidad.

Dentro de las transformaciones societales que han impactado en el mundo de los pobres y en las conceptualizaciones de la pobreza resulta interesante desmenuzar la idea de pobreza persistente como preámbulo para entender como el Neoliberalismo gestiona, vía institucionalización (Roberts 2007), la trayectorias vitales de los sectores más favorecidos de la sociedad.

La pobreza persistente, entendida como aquella que atraviesa generaciones (Clemente 2014), puede verse expresada en distintos espacios, cada cual con sus particularidades, a saber:

¹ Hay mucha producción en el pensamiento social argentino que da cuenta de estos fenómenos, se pueden consultar especialmente los trabajos Svampa, M (comp) (1999) “Desde abajo. La transformación de las identidades sociales”. Ed. Biblos. y Svampa, M (2005) “La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del Neoliberalismo”. Ed. Taurus

- 1) El espacio doméstico: que afecta las estructuras y recursos, donde se manifiesta la desinstitucionalización del presente (Kessler y Merklen 2013).
- 2) El espacio comunitario: signado por la violencia, el distanciamiento y la fragmentación socio-espacial.
- 3) El espacio societal: donde se ve coartada la posibilidad de consumir y la expectativa de movilidad social ascendente.
- 4) El espacio estatal: un Estado segmentado, uno para los pobres y otro para el resto de la sociedad.

Luego de la experiencia kirchnerista (2003-2015) la dinámica de las desigualdades en el país ha mostrado un comportamiento para nada lineal (Kessler 2014), con relevantes mejoras en algunas dimensiones pero también con desigualdades persistentes y con profundización de algunas problemáticas (Félez y López 2012). En ese sentido los focos duros de pobreza urbana (Clemente 2014), la precariedad e informalidad en el mercado de trabajo (Neffa 2008), la vulnerabilidad (Castel 1995 citado en Merklen 2005) y la aparición de nuevas formas de exclusión son procesos que se muestran como expresiones de las desigualdades que pesan sobre las trayectorias vitales de una importante porción de la sociedad. Entonces, nos encontramos no solo frente a un escenarios de carencias materiales cristalizadas en un cotidiano, que podríamos categorizar como de pobreza persistente (Clemente 2014), sino con un proceso de acumulación de desventajas económicas y sociales que se concentran en los territorios de relegación y los colectivos sociales vulnerables: mujeres jefas de hogar, jóvenes que no pueden prolongar sus estudios y que están desocupados, migrantes internos y externos, población de origen indígena, adultos mayores fuera del sistema de jubilaciones, discapacitados.

La desigualdad y acumulación de desventajas: condición de posibilidad de las estrategias de reproducción, escenario previo a la relegación.

Consideramos importante a los fines de este escrito desarrollar un análisis que implique relacionar a la desigualdad con las acumulación de desventajas en las trayectorias vitales, lo cuales nos permitirá salir de lecturas estáticas, puramente economicistas, y avanzar en análisis que impliquen una comprensión de las relaciones estructurales entre las distintas clases sociales, atendiendo no solo a la desigual distribución de recursos que impone el capitalismo sino también, como propone Dubet (2015), a aquellas prácticas sociales - banales en apariencia - que participan de la producción y reproducción de una vida cotidiana signada por las desigualdades.

Una mirada sociológica de la desigualdad, como la que proponen John Goldthorpe (2012) o Erik Olin Wright (2009), se posará su análisis sobre las implicaciones sociales desde una

mirada relacional, intentando mostrar que la misma se basa en una experiencia multidimensional de donde surgen dimensiones sociales, culturales, espaciales y subjetivas a observar.

Desde una distinción de los tipos de desigualdad, útil a fines operativos, aparece el trabajo de Tilly (2000) como referencia. El autor esbozará una interrelación de categorías de desigualdades combinando formas tendientes a la acaparamiento de oportunidades y la explotación. Menciona la "Desigualdad Categorical", en donde la distinción aparece entre las mismas categorías y no entre individuos, teniendo un carácter persistente y no transitorio, estando las mismas socialmente construidas, además plantea una distinción entre las "Desigualdades persistentes" y las "Desigualdades dinámicas".

En la misma línea de trabajo de interrelación de categorías de desigualdad aparece el escrito de Goran Therborn (2015) el cual pone como ejes de comprensión el distanciamiento y la jerarquización, así como el ya mencionado Francois Dubet (2015) el cual articula una lectura de tipo económica-estructural con otra más *desde el llano*, interrogándose por las prácticas cotidianas en que se sustentan las desigualdades. En cada uno de estos trabajos se pueden encontrar análisis en función del género, la raza, la etnia, la clase social o la segmentación en los servicios públicos.

En cuanto a la acumulación de desventajas, la misma tiene un carácter procesual, en donde se ponen en juego, menciona Saraví (2007), los activos, la estructura de oportunidades, que abordados estos desde un análisis biográfico que pueda, en palabras de Sping -Andersen (2002, citado en Saraví 2007), vincular eventos y procesos, o biografía e historia en los términos de Wright-Mills (1959, citado en Saraví 2007).

Pensando la relación entre desigualdad y acumulación de desventajas, autores como Scott (1994, citado en Saraví 2015) plantean la complementariedad entre la privación y el privilegio, aunando que una medición tanto de la privación como del privilegio sería un buen indicador de la *distancia* entre los distintos sectores sociales.

Cristina Bayón (2015) coincide con el planteo recién esbozado, mencionando que no se puede entender la desigualdad sin un análisis crítico que implique cuestionar la distribución de riqueza y privilegio. La autora, para hablar de la pertenencia social de los más desfavorecidos, desarrolla el concepto de integración excluyente, que podría servir de síntesis para aquellas perspectivas que intenten articular el estudio desigualdad con el de acumulación de desventajas. En esa línea de articulación cita el trabajo de Vranken (2009, citado en Bayón 2015) en donde la pobreza aparece conceptualizada como una interrelación de situaciones de exclusión en diversas áreas, tanto individuales como colectivas, separando a los desfavorecidos de los patrones de vida que aparecen como los socialmente aceptados, siendo entonces esta una brecha que se explica de manera relacional y que no puede ser cerrada solo por los mismos pobres.

Los estudios sobre las Estrategias de reproducción social y su expresión particular en el Barrio Santa Rosa

Se han desarrollado distintas conceptualizaciones en torno a las estrategias de reproducción social (Eguía, 2004; Gutiérrez, 2004 y 2007). Siguiendo la perspectiva de Eguía (2004), las estrategias son entendidas como la trama de prácticas y representaciones puestas en juego por las unidades domésticas para lograr su reproducción. Este abordaje comprende:

*Las estrategias laborales: mecanismos y comportamientos desarrollados por los miembros de las mismas con el fin de obtener ingresos monetarios para la reproducción, mediante la inserción formal o informal en el mercado de trabajo, y la obtención de ingreso por jubilación o pensión ordinaria.

*La participación en programas sociales, que implican la recepción de valores de uso, servicios gratuitos y /o de subsidios monetarios

*Las opciones autogeneradas por las unidades domésticas: autoabastecimiento, el establecimiento de redes informales de ayuda entre parientes, amigos y/o vecinos, el trabajo doméstico; - las estrategias vinculadas con el proceso de salud/enfermedad/atención.

Dentro del recorte de nuestro trabajo ubicamos territorialmente a las unidades domésticas en las llamadas zonas de relegación², las cuales cuentan con una acelerada segregación de pobres con acumulación de desventajas en sus procesos de integración relacional y su inserción laboral.

Esta perspectiva permite abordar el proceso de reproducción en hogares en todas sus dimensiones y complejidad, permitiendo mostrar cómo inciden los procesos macrosociales en las unidades domésticas, es decir, mostrar cuáles son las condiciones concretas de vida, con qué recursos cuentan los hogares, como los articulan, los significados que asume la pobreza en distintos aspectos de la vida cotidiana y su percepción por parte de los sujetos, cuestiones no aprehensibles en las estadísticas (Eguía y Ortale, 2007).

Dentro del marco que describimos, entonces, las estrategias de reproducción social se imponen, como modo de subsistencia de aquellas familias que cargan una acumulación de desventajas y que residen en los llamados territorios de relegación, interviniendo para esto factores estructurales, biográficos, institucionales y culturales; desde donde las estrategias

² "Si hay algo que caracteriza a los barrios de relegación que brotaron en el continente cuando los mecanismos de reproducción de la clase obrera empezaron a sufrir tropiezos, es su extrema heterogeneidad étnica, así como su incapacidad de satisfacer las necesidades básicas y englobar las rutinas diarias de sus habitantes."(Wacquant, 2001: 179)

de reproducción social adquieren múltiples dimensiones. En este sentido, nos encontramos con espacios sociales históricamente determinados que son centrales en la configuración de la vida cotidiana de las familias del barrio Santa Rosa, apareciendo el mismo como un territorio de expresiones particulares de la cuestión social. Particularmente, en el intento por comprender las estrategias de reproducción de los actores sociales, la condición territorial del problema se impone de manera creciente y se expresa en el círculo de vulnerabilidad, pobreza y aislamiento (Soldano 2008) que ha signado las cotidianidad en términos de las tácticas básicas de reproducción de los hogares que aquí buscamos estudiar. En el caso del barrio Santa Rosa sus habitantes portan biografías especialmente marcadas por la relegación social y urbana, es decir, inscritas en una “territorialidad” particular³, siendo el barrio no sólo una entidad topográfica o agregación de familias pobres, sino una forma institucional, que puede caracterizarse como una formación socioespacial fundada en la relegación forzada de una población negativamente tipificada, en situación de desertificación organizativa (Wacquant 2001,), donde se condensan vivencias y experiencias (Segura 2015). Podemos agregar, apoyándonos en categorías de Soldano (2008) y en indicadores del último censo nacional, que el barrio Santa Rosa como espacio del área metropolitana de Buenos Aires ha sido moldeado al calor de tres dinámicas: la “explotación” de su paisaje y su contexto, la vulnerabilización y marginalización socio-laboral de sus habitantes, y su creciente aislamiento relativo⁴.

Bibliografía

*Castel, Robert (1997) “Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado” Ed. Paidós, Buenos Aires.

*Clemente; A. y otros (2006). “Territorio, emergencia e intervención social”. IIED- AL – Ed. Espacio.

*Eguía, Amalia. 2004. “Pobreza y reproducción familiar: propuesta de enfoque para su estudio” En: Cuaderno CRH. Bahía: Universidad Federal de Bahía.

³ El concepto de territorialidad alude a la producción social, política, económica y simbólica-cultural del espacio habitado. Desde esta perspectiva, el territorio implica los procesos de marcación y apropiación subjetiva e intersubjetiva que realizan sus habitantes, dado el sistema de poder vigente. (Silva 1991, citado en Diloretto 2015).

⁴ Según el Censo de 2010, el 26,7% de los hogares del partido de Florencio Varela poseen necesidades básicas insatisfechas (NBI), casi el doble de la media del País. A su vez hay un 32% de viviendas cuya calidad constructiva resulta deficiente, es decir, que no cuentan con materiales resistentes, aislación adecuada, cañería dentro de la construcción, ni inodoro con descarga. Además el partido cuenta con un 8,2% de desocupación total, siendo un dato importante que la desocupación femenina se ubica por encima del doble de la masculina (12% y 5% respectivamente).

- *Eguía, Amalia y Susana Ortale. 2004. "Reproducción social y pobreza urbana" En: Revista de estudios sociales, 2. Buenos Aires: Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- *Eguía, Amalia, Ortale, Susana y otros (2007). "Los significados de la pobreza". Ed. Biblos, Buenos Aires.
- *Gutierrez Alicia (2007) "Pobre' como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza. Un estudio de caso" Ferreyra Editor. Argentina
- *Merklen, D. (2005). "Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática". Editorial Gorla.
- *Wacquant, L.(2001). "Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio". Ed. Manantial Bs. As.
- *Roberts, B. (2007). "La Institucionalización de la pobreza", en G. Saraví (ed.) De la Pobreza a la Exclusión. Continuidades y Rupturas de la Cuestión Social en América Latina. Buenos Aires: Prometeo. Pp. 201-231.
- *Kessler, G. Y D. Merklen (2013). "Una introducción cruzando el Atlántico", en R. Castel, G.
- *Kessler, D. Merklen y N. Murard Individuación, Precariedad, Inseguridad ¿Desinstitucionalización del Presente?. Buenos Aires: Paidós. Pp. 9-31.
- *Saraví, G. (2007). "Nuevas realidades y nuevos enfoques: exclusión social en América Latina", en G. Saraví (ed.) De la Pobreza a la Exclusión. Continuidades y Rupturas de la Cuestión Social en América Latina. Buenos Aires: Prometeo. Pp. 19-52.
- *Therborn, G. (2015). Los Campos de Exterminio de la Desigualdad, (Cap. 2, 3 y 4). Buenos Aires: F.C.E. Pp. 27-70
- *Tilly, Ch. (2000). La Desigualdad Persistente. Buenos Aires: Manantial (Cap.1. "De esencias y vínculos"). Pp.15-53.
- *Dubet, F. (2015). Por Qué Preferimos la Desigualdad; (Cap. 1: La elección de la desigualdad" y Cap. 3: "De la integración a la cohesión") Buenos Aires: Siglo XXI. Pp. 19-41y 57-81.
- *Saraví, G. (2015). Juventudes Fragmentadas: Socialización, Clase y Cultura en la Construcción de la Desigualdad; (Cap. 1: "De la desigualdad a la fragmentación"). México: FLACSO. Pp. 25-56.
- *Castel, R. (2010). El Ascenso de las Incertidumbres (Prefacio: "Una gran transformación"). Buenos Aires: FCE. Pp. 15-29 (selección).

*Saraví, G. (2015). *Juventudes Fragmentadas: Socialización, Clase y Cultura en la Construcción de la Desigualdad*; (Cap. 3: “Las ciudades de los jóvenes”). México: FLACSO. Pp. 133-190.

*Bayón, M.C. (2015). *La Integración Excluyente* (Cap. 4: “Las representaciones de la pobreza y la construcción de la otredad”). México: Bonilla Artigas / IIS-UNAM. Pp. 125-150.